

En busca del tiempo desperdiciado

Los expertos y la experiencia de algunas empresas demuestran que se puede trabajar menos y mejor

MARICEL CHAVARRÍA
Barcelona

La idea moderna de que el tiempo es oro y por lo tanto, un lujo, va camino de extinguirse. Gestionar el propio tiempo es percibido ya como un derecho de la ciudadanía: de lujo, nada. El trabajo, los desplazamientos, la casa... ¿de verdad es necesario dedicarles tantas horas? Hay voces que indican que no y vaticinan un cambio de organización social. Otras, como la de la comisión para la racionalización de los horarios españoles, creen que mejoraremos cuando nos adaptemos al horario europeo. En cualquier caso, el hecho es que la organización del tiempo que tenemos es sexista, pensada desde un punto de vista masculino por quienes no tienen otro objetivo vital que triunfar en lo laboral. Hoy, ni los universitarios más ambiciosos condenados al mileurismo se resignan a encerrarse diez horas en un bufete para, en diez años, escalar a puestos que estrangulan aún más su tiempo libre.

LE PAGAMOS POR PENSAR. "Abandonemos la idea calvinista de que el trabajo es el centro de nuestra vida", afirma la psicóloga Carme Freixa, para quien ser efectivo se valora ya más que estar presente en el lugar de trabajo. Lo dice la publicidad: "Le pagamos por pensar". Al empresario le sale a cuenta adaptarse al ritmo del trabajador y tenerle despejado y contento. Y no es ése el único tiempo que optimizar: comercios y servicios deberían abrir todo el día por turnos y en los distintos barrios. ¿Qué hacemos aún con ese esquema propio de la industrialización?

SI NO ESTÁ EN MI BARRIO NO VOY. Según un estudio del Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona, los barceloneses trabajan una media de 40 horas y 24 minutos a la semana, promedio que no ha variado de un año a otro. Sin embargo, sí ha aumentado entre 1990 y el 2000 el número de personas que trabajan menos horas (del 24,3% al 30%) en detrimento de las que trabajan más de 40 (del 34,1% al 29,1%). La tendencia es a valorar cada vez más el tiempo personal: se intenta evitar los desplazamientos (la mayoría trabaja en la ciudad e invierte un promedio de 25 minutos en llegar) y se prefiere esperar a que una película llegue al cine del barrio a tomar el metro, e ir de compras por allí antes que al centro comercial.

NO TODOS A LA VEZ. "Tiendas de una misma cadena podrían acabar teniendo distintos horarios según el barrio e incluso comercios del mismo ramo podrían repartirse el horario para llegar a toda la clientela", prevé Freixa, que asesora a la concejalía de Nuevos Usos Sociales del Tiempo. La flexibilidad de horario en el comercio podría contentar no sólo al cliente, sino al dependiente: "Es difícil aplicarlo, pero estamos estudiando su impacto en costos, porque lo cierto es que revierte en un mejor clima y motivación", dice Marta Rodríguez, directora de recursos humanos de la cooperativa Abacus.

RED DE EMPRESAS INNOVADORAS. Abacus es una de las 29 firmas analizadas por el Ayuntamiento. "Desde el hospital del Mar hasta La Mallorquina o Discos Castelló, el estudio muestra que hay posturas inteligentes en las que salen ganando personal y empresa", afirma Annabel Jové, de la consultoría GPF. "El principio básico es la confianza mutua y la flexibilidad para alejarse del todo iguales y a la vez y orientarse hacia los resultados". Las firmas analizadas formarán una red de intercambio de experiencias con la concejalía de Nuevos Usos del Tiempo.

LAS FÓRMULAS. Convertir la jornada partida en continua; flexibilizar el horario de entrada y salida; dar vacaciones a la carta; bajar el sistema operativo al final de la jornada para obligar a descansar al trabajador, permitir autoorganizarse en turnos... En Nestlé, por ejemplo, el personal puede entrar entre las 7.30 y las 9.15 y salir de las 17 a las 19.



Trabajadores del barrio de oficinas de los Docklands de Londres se desplazan a la hora del almuerzo

EL USO DEL TIEMPO EN BARCELONA

CIFRAS EN PORCENTAJES

LO QUE TARDA EN TRASLADARSE AL TRABAJO	1990		2000		HORAS DIARIAS DEDICADAS A TAREAS DOMÉSTICAS	
	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Menos de 15 minutos	27,9	21,5	Ninguna	23,1	12,5	
De 15 a 30 minutos	39,8	50,1	Una hora o menos	20,9	29,8	
De 31 a 45 minutos	16,2	14,1	De una a dos horas	13,2	17,3	
Más de 45 minutos	12,2	6,8	De dos a tres horas	10,6	12,3	
Irregular	3,9	5,6	De tres a seis	18,3	19,3	
NS/NC	0	1,9	Más de seis	11,9	5,	
			Media de horas	2,39	2,09	

¿DÓNDE SE REALIZAN LAS ACTIVIDADES DE OCIO?

	Mirar tiendas		Cine		Bares y discos		Restaurantes	
	1995	2000	1995	2000	1995	2000	1995	2000
En el propio barrio	40,8	48,5	6,2	19,4	18,3	19,9	9,9	12,9
En el centro de la ciudad	35,5	30,4	47,5	29,4	27,3	19,1	18,8	14,6
En otros barrios	11,2	8,3	23,0	17,2	25,7	22,4	24,1	16,8
Indistintamente	12,2	12,1	19,6	29	24,7	32,6	41,2	50,1
Otros	0,3	0,7	3,8	5	4	6,5	6,2	6,6

Fuente: encuesta de condiciones de vida y hábitos IERMB



¿Cómo si no, llegarían 500 coches a la sede de Esplugues? La cuestión es hacer un promedio de 8 horas diarias, quitando o poniendo a placer.

LA LÓGICA DE LAS EJECUTIVAS. Viajan menos, gastan menos y hacen lo mismo. La obligada conciliación familiar de las ejecutivas ha puesto en evidencia que reunirse no implica por fuerza desplazarse: para eso están las videoconferencias. El presidente de la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios, Ignacio Buqueras, reflexiona en *Tiempo al tiempo* sobre la importancia de obtener buenos resultados en un tiempo razonable en las reuniones. Y desarrolla un método: para hablar no se levante, vaya al grano, use lenguaje claro, no mezcle temas...

¿CORRER PARA RELAJARSE? En una sociedad que va a golpe de clic se produce la incongruencia de quererlo todo ya para correr a relajarse. "Por eso intentamos optimizar el proceso logístico: si te ordenas tienes tiempo para la acción y la relajación", dice Francisco Sosas, director de relaciones externas de MRW. "Venimos de una sociedad muy administrativa. El tiempo de trabajo debe ser efectivo y la gente ha de creer en el proyecto, y para eso ha de tener gestionado su tiempo personal".

Media vida en el coche y el tren

ANÁLISIS Nuestra capacidad para complicarnos la vida y reclamar después a la Administración que nos arregle el desaguisado es ilimitada. Cuando dejamos la ciudad en busca de aire renunciarnos al placer de ir andando al trabajo. Y cuando entonces descubrimos que nos dejamos media vida en el coche en las entradas y salidas de la urbe, tendemos a exigir más carriles de acceso, orillando así el hecho de que nadie nos exija largarnos. Claro que hay otros que sí han tenido que emigrar al campo por necesidad, buscando casa a precio humanitario. A éstos tampoco los atienden los gobernantes y se dejan media vida en el tren. El ultraurbanizado paisaje rural catalán del siglo XXI es recorrido por líneas cuya obsolescencia nos recuerda demasiado a las que en enero de 1941 configuraron la red de Renfe de vías de 1.668 milímetros.

MIQUEL MOLINA

GIMNASIO DE EMPRESA. ¿Qué suele hacer un trabajador? ¿Ir al gimnasio? Nosotros se lo ponemos. "Tal vez preferiría salir de la empresa, claro, pero eso que al final no llega y no va al gimnasio", indica Sosas. MRW subvenciona la guardería de los hijos menores de tres años con 100 euros mensuales y financia las adopciones con 3.000.

IRSE ANTES QUE EL JEFE. Fichar puede no ser, en este contexto, tanto un sistema de vigilancia como de reconocimiento de las horas trabajadas. Si llegar tarde estaba mal visto y llegar antes pasaba inadvertido, este sistema asegura la flexibilidad: no importa si te vas antes que el jefe, al contrario: no hacerlo puede indicar una falta de eficacia. El *anar per feina* se aplica incluso -¡buf!- en las tareas creativas.

OTROS VALORES. Según el Institut d'Estudis Regionals, la mujer destina al hogar tres horas y cuarto frente a los 58 minutos del hombre. Pero la tendencia es a la baja: gracias en parte a la asistenta y a que la compra es menos frecuente, dedican una hora menos que hace diez años. Ellos, diez minutos más. "El hombre deberá reducir su tiempo social y aumentar el de tareas comunes", opina Freixa. "Este será el siglo de la discriminación positiva para ellos, para que puedan gozar de la vida más allá del éxito profesional. Pero la mujer deberá entender que no pierde valor social por no hacer esas tareas".

HORARIOS LÚDICOS. El Ayuntamiento de Barcelona no aborda los usos del tiempo desde una concejalía de la mujer "para evitar tener sólo la perspectiva de género". Aun así, las políticas de igualdad avanzarán a la vez. "El cambio es difícil -concluye la concejal de Usos del Tiempo, Imma Moraleda-, así que empezamos por pequeñas revoluciones: que el comercio no siga horarios pensados para cuando las mujeres no trabajan; que el trabajador nocturno tenga servicios, que el transporte público mejore su frecuencia en horarios lúdicos...". Y todo empezó visitando los museos de noche.●